

“AMR Refractarios, S.A.” (1906-2006). Un paseo histórico a través de una empresa hernaniarra centenaria

En un tiempo como el actual donde las noticias de prensa nos bombardean con datos sobre ‘OPA’s hostiles, sobre grandes fusiones o la absorción de una empresa por otra, resulta extraño traer a la actualidad un acontecimiento como el que nos ocupa en estas líneas: el centenario de una empresa.

El frenético ritmo de vida en el que nos encontramos inmersos no nos deja fijarnos en acontecimientos tan relevantes como este, más aún si, como ocurre, nos vamos acostumbrando a la efímera vida de muchas empresas. La memoria, inconscientemente o no, nos juega malas pasadas y va borrando pequeños fragmentos de nuestro pasado. Apenas nos acordamos ya de empresas emblemáticas que dieron a Hernani un merecido reconocimiento dentro del tejido industrial del territorio, y las nuevas generaciones, seguramente, no han oído hablar de la alcoholera “Puig”, de la fábrica de almidón “Remy”, de la esbelta chimenea de la “Electra del Urumea”, de la fábrica de curtidos “Montes”, de la harinera “La Urumea”, de la galletera “Cantabria y Royalta”, de la fábrica textil “Santiago Carrero” o de incluso de otras más recientes como “Orbegozo”.

Lamentablemente esa vorágine constructiva que nos empuja en las últimas décadas ha ido borrando no solo su recuerdo si no también los pocos restos o evidencias que de ellas restaban, tal y como ocurre con la cementera de Fagollaga o los restos de la alcoholera Puig entre otros muchos. Este pequeño trabajo viene precisamente a reivindicar una de estas pequeñas parcelas de nuestra historia, fundamental en la vida económica de Hernani y de muchos de los hernaniarras que en ellas trabajaron y trabajan aún hoy en día. Una reivindicación que viene a coincidir con el centenario del asentamiento de esta empresa en nuestro termino municipal, y que adquiere aún más relevancia en un momento en que se está planteando un cambio estratégico de ubicación.

Estas breves líneas no son sino un resumen de un estudio mucho más completo encargado a la Sociedad de Ciencias Aranzadi por la empresa AMR Refractarios, S.A., y cuyos frutos son los que aquí se ofrecen. La investigación nos ha permitido reconstruir buena parte de la evolución de las empresas que antecedieron a la actual de AMR, tanto en el emplazamiento que actualmente ocupa como en el sector productivo al que se dedica.



Orígenes de la industrialización guipuzcoana y hernaniarra.

A partir de mediados del siglo XIX Guipúzcoa comienza a experimentar una serie de importantes cambios económicos que ponen al territorio en el camino de la modernidad. Unos cambios que supondrán una alteración muy importante respecto al panorama precedente, pudiendo considerarse como el comienzo del proceso de industrialización de la provincia. En este proceso Hernani jugará un papel fundamental, y pionero en algunos sectores, tal y como en adelante podremos observar.

La explicación del proceso de transformación económica de Guipúzcoa y del posterior desarrollo industrial llevado a cabo en la segunda mitad del siglo XIX está fundamentada en varias causas. Una de las medidas más significativas será el traslado de las aduanas desde el interior del territorio a las fronteras o la costa en el año 1841, a través de la cual se favorecerá la libre circulación de los productos vascos en el resto del territorio de la monarquía sin ningún tipo de gravamen extra. A ella habrá que añadir otras medidas de carácter más político, como la consolidación del liberalismo como nueva opción política frente al organigrama tradicional del Antiguo Régimen, un hecho que favoreció, con todas sus consecuencias negativas y positivas, una liberalización de los factores de producción, es decir, de la tierra (las minas) de la mano de obra (libertad de trabajo y de contratación) y del capital (libertad de inversión). Otro factor determinante será la existencia de una larga tradición industrial y una mano de obra especializada que venía trabajando desde la Edad Media en los numerosos molinos, ferrerías u otros ingenios que se habían instalado en las orillas de nuestros ríos. No se puede olvidar tampoco otro hecho determinante como es el de la propia ubicación física de Guipúzcoa, a caballo entre dos Estados, el español y el francés, y además bañada por las aguas del mar Cantábrico, que le había permitido jugar históricamente un papel clave como núcleo de intermediación. A través de esas puertas de entrada llegarán un buen número de conocimientos y técnicas así como de técnicos y capital extranjero. Este aspecto se dejará notar especialmente a partir de mediados del siglo XIX y fue un hecho clave para el desarrollo de la industria guipuzcoana. Finalmente no debemos olvidar tampoco las mejoras introducidas en las redes de comunicación con la inauguración del nuevo trazado de la actual N-1 entre Andoain e Irun (1847) o la apertura, unos pocos años más tarde, de la línea ferroviaria París-Madrid (1864) a la que seguirá a principios del siglo siguiente el Tranvía San Sebastián-Hernani (1903).

La conjugación de estos factores favorecerá el desarrollo industrial de Guipúzcoa y de su economía. La estratégica ubicación de Hernani, en las proximidades de la capital, dotada de una buena red de comunicaciones (el río Urumea, el trazado del antiguo Camino Real y posteriormente del ferrocarril) y la existencia de una amplia tradición industrial favorecerán determinadamente la evolución económica experimentada por la población. Prueba de ello es que ya para mediados de ese siglo XIX se encuentran instaladas en Hernani varias pequeñas instalaciones industriales.

En estos primeros momentos uno de los sectores industriales que mejor caracterizó a la localidad será el fosforero, por extraño que actualmente nos pueda parecer, convirtiendo al municipio en el principal productor del territorio y en uno de los mayores del Estado¹. El número inicial de empresas se fue paulatinamente incrementando, y del mismo modo el número de habitantes atraído por esas fábricas (ya 1.300 en 1870).

La Segunda Guerra Carlista (1872-76) provocó importantes daños materiales en la población y su red industrial. Supuso el definitivo declive del entonces próspero sector fosforero pero permitió una cada vez mayor diversificación industrial y modernización del proceso productivo con la aparición de otra serie de subsectores como el químico, el textil, el papelero, el cementero, el hidroeléctrico o como en nuestro caso el de los refractarios.

Antecedentes de la tradición cerámica de Hernani.

A la hora de hablar de los productos cerámicos tradicionalmente se les ha relacionado con una gama muy concreta de manufacturas (vajilla común, tejas, ladrillos) si bien, ese campo es mucho más amplio y variado, y en él se incluyen otros productos no menos importantes como el vidrio, el portland o los materiales refractarios.

El origen y desarrollo del trabajo de la arcilla y sus derivados en el mundo la construcción data de época romana y se ha mantenido hasta nuestros días sin excesivas alteraciones. Hernani, al igual que otras localidades, acogió en el pasado varias instalaciones dedicadas específicamente a la producción de estos materiales, las conocidas como tejerías o tejeras. Entre ellas podemos mencionar las de Telleri Gain en el barrio del Humilladero o Liceaga, que es la más antigua de todas ya que aparece en funcionamiento a principios del siglo XVII², la de Epele o Añua en las proximidades de la carretera hacia Goizueta y que funcionó a principios del XIX, la de Martindegui o Urbietta en las cer-

¹ En 1848 en Hernani ya estaban establecidas tres fosforeras: "San Juan", situada frente al Convento de las Agustinas; "Derrepente", en el barrio de Lizeaga; y "El Pilar" de Agustín Paysac, detrás de la iglesia parroquial.

² Los restos de esta tejería fueron destruidos en el año 1990 con motivo de las obras de acondicionamiento de la nueva acera, habiendo sido recientemente descubiertos algunos nuevos restos con motivo de las obras de urbanización de la zona.

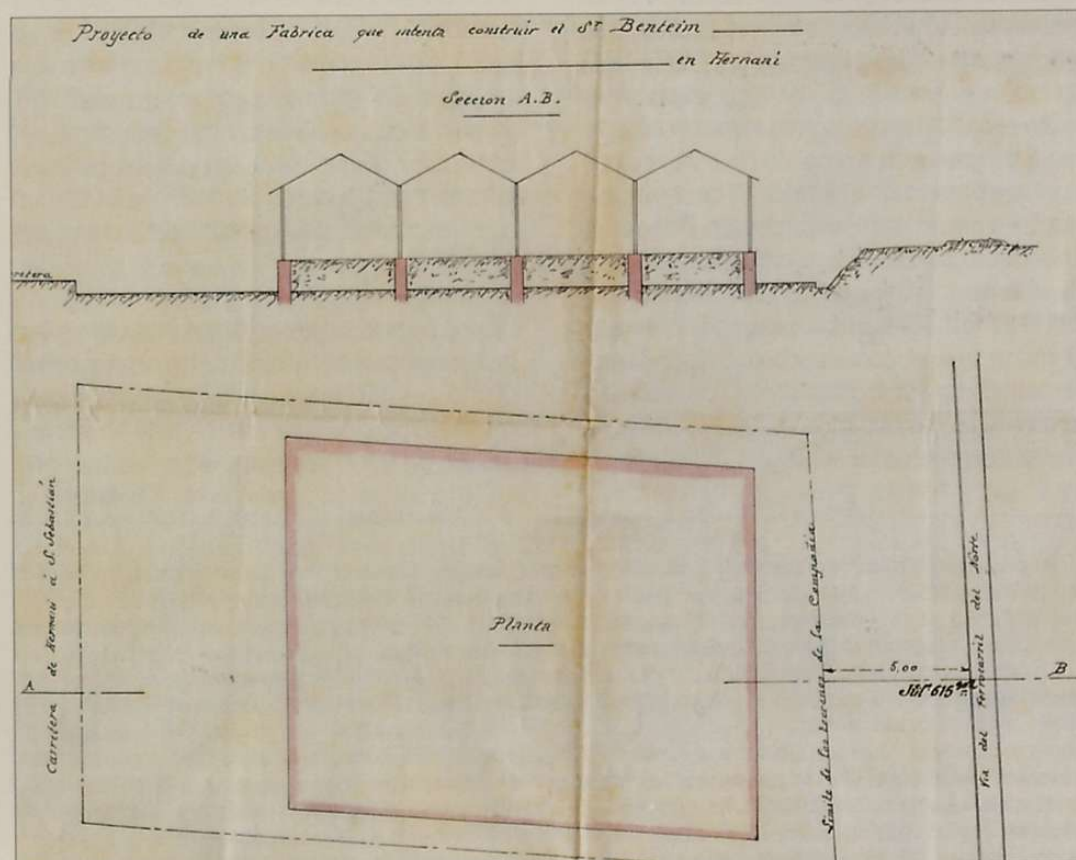
ESTADO DE LA INDUSTRIA DE HERNANI EN 1870

- Una fábrica de curtidos "La Perfecta" (Anciola) de Marticorena e Hijos.
- Dos fábricas de tejas y ladrillos (Epele y Martindegui) de Liceaga y C^a.
- Una fábrica de cal (Marieluts) de Eduardo Muguruza.
- Dos fábricas de fósforos (Las Afueras) de Domingo Goenaga.
- Una fábrica de jabón (Las Afueras) de Domingo Goenaga.
- Una fábrica de pasta de madera para papel (Eciago) de Juan Sesé y C^a.
- Una fábrica de harinas "La Urumea", de Francisco Urrestarazu.
- Tres fábricas de chocolate, de Martín Fernández, Hermanos Zaragüeta y José Adarraga.
- Una fábrica de vinagres y pirolignitos "Aritzarenac", de Puig y C^a.
- Tres molinos harineros, de Juan Sesé y C^a (Eciago) de Ramón Larburu (Osiñaga) y de Hilario Larburu (Ereñozu).

canías del límite con Astigarraga y que fue construida en torno a 1840, la de Anciola edificada en 1815 y finalmente la conocida como de La Florida o de La Estación por estar emplazada en las cercanías de la estación del ferrocarril y que entró en funcionamiento a mediados del XIX. Estas instalaciones eran muy sencillas, ocupando no más de 2 ó 3 empleados cada una de ellas. Su producción era muy reducida, abasteciendo casi exclusivamente a las casas y caseríos de la zona.

El salto definitivo a la industrialización y modernización del sector se producirá a finales del siglo XIX, con la instalación en 1896 de la primera tejera industrial dedicada a la elaboración de materiales refractarios. Este centro supuso una revolución muy importante, mecanizando una buena parte del proceso de trabajo y conllevando de una ma-

nera paralela el cierre definitivo de las tejas tradicionales ante la imposibilidad de competencia. La empresa fue constituida por dos industriales, Tomás Allafior y Andrés Hostein, instalándose en la zona de Errotaburu, a medio camino entre Hernani y Urnieta. La nueva fábrica será pionera en el territorio guipuzcoano y cubrirá de esta manera una faceta productiva que con anterioridad debía necesariamente de importarse desde el extranjero con el subsiguiente encarecimiento de los costes (este tipo tan específico de producto, el refractario, tenía como peculiaridad su resistencia a las altas temperaturas). A pesar de estas circunstancias su vida será bastante efímera, y cesará su actividad en torno al año 1902, pero pondrá las bases del futuro desarrollo del sector tal y como posteriormente podremos ver, en especial con la relación entre uno de los fundadores y Hernani.



Proyecto de construcción de la fábrica de licores de Domingo Benteim (Bentheim) en julio de 1902 (Plano: HUA / Historikoa // D-4-1/6)

Habrà que esperar varios años, hasta 1906, para que nos podamos encontrarnos con la definitiva instalación en el barrio de La Florida de los antecedentes de la actual empresa "AMR Refractarios". Concretamente en agosto de ese referido año el representante de la empresa "*Hostein, Larribal y Cia*", radicada en la localidad de Orio, procederà a adquirir una pequeña parcela de terreno y sus edificios "*con el objetivo de destinarlos ahora a fabrica de productos refractarios*". El terreno adquirido apenas si contaba con una superficie de 1.760 m², encontrándose habilitado en su parte central un sencillo edificio destinado anteriormente a la fabricación de licores y aguardiente³. El terreno se ubicaba aproximadamente a la par de la casa Leku Eder donde hoy se encuentran los hornos de cocción de los ladrillos.

La instalación de AMR Refractarios en Hernani (1906-2006).

El año 1906 marca de esta manera el origen de la vinculación de esta centenaria empresa con la localidad de Hernani, a lo largo de la cual se han sucedido momentos de gran desarrollo, de crisis y amenaza de cierre, de polémica etc., un resumen de los cuales intentaremos tratar a través de estas líneas sin ahondar en excesivos detalles. Curiosamente el artífice de la instalación de esta industria dedicada a la producción de material refractario será un viejo conocido, Andrés Hostein, a quién ya habíamos visto montando la primera fábrica de estos materiales en Hernani una década antes, en 1896. Hostein se había trasladado a la localidad de Orio un año después, en 1897, donde junto a otro industrial francés creará su propia empresa dedicada a la producción de estos materiales cuya demanda iba en crecimiento. A esta empresa le seguirán otras en los años siguientes ("*Schneider y Hosteins*" 1897-1900; "*Hosteins y Larribal*" 1904-1906; "*Hostien, Larribal y Compañía*" 1906) que, como la precedente, estarán destinadas a "*la fabricación de ladrillos y productos refractarios de todas clases*". La empresa se ubicará a caballo entre los términos municipales de Orio y Aya, al borde de la carretera que lleva a Zarauz y no muy lejos tampoco de la estación de ferrocarril, y en la actualidad no existe más resto de la misma que el pabellón ocupado por Talleres Gureak. Esta fábrica contará para su abastecimiento con varias canteras situadas en la vecina localidad de Astigarraga⁴.

La Sociedad "*Hosteins, Larribal y Compañía*" debió prosperar importantemente puesto que escasamente tres meses después de su constitución acordarán establecer su centro neurálgico en la localidad de Hernani, sin abandonar para ello sus instalaciones en Orio. Para ello adquirirán la pequeña parcela propiedad de Benthem en el barrio de La Florida, adecuando las instalaciones allí existentes a sus nuevas necesidades productivas sin alterar sensiblemente la apariencia del sencillo edificio allí existente⁵. Allí se construyó la nueva fábrica que, tal y como se señala en 1916, "*contiene en su interior el horno para la cocción de ladrillo... en el que no existen más edificaciones que la chimenea de la fábrica*". Desconocemos cuál fue la causa última que llevó al traslado del centro de producción desde Orio hasta Hernani, mejores condiciones para la comercialización de los productos, la cercanía a su principal mercado (San Sebastián) y su mayor proximidad respecto a las canteras de las que se abastecía (Astigarraga, Arano etc.) aunque ello no supuso un cese en la producción de la fábrica oriotarra.

A pesar del importante desarrollo industrial de la empresa el entendimiento entre los socios no debió de ser todo lo fluido que se esperaba, y ya en septiembre de 1906, éstos procederán a efectuar un reajuste importante en el organigrama de funcionamiento transformando la sociedad de mercantil comanditaria en colectiva. No será éste el único cambio puesto que en abril de 1907, sin haber cumplido un año de funcionamiento, los socios mayoritarios Minondo y Larribal procederán a disolver unilateralmente la empresa haciéndose con todo el activo y el pasivo de la misma y dejando a Hosteins, que había sido una de las almas fundadoras de la fábrica desde el año 1897, en un segundo plano perdiendo todo protagonismo en la empresa. En esa fecha los socios restantes, Joaquín Minondo y Félix Larribal, procederán a la constitución de una nueva sociedad mercantil bajo el nombre de "*Minondo y Larribal*" con los mismos objetivos productivos y capital social que la disuelta⁶.

La vida de esta empresa fue aún más efímera que la de su precedente, puesto que en octubre de ese mismo año 1907 ambos socios acordarán su definitiva disolución y el reparto de todo su activo y pasivo⁷. En virtud del mismo a Larribal le corres-

³ En el año 1902 el industrial de origen francés Ignacio Benthem Amiel había adquirido una pequeña parcela de huerta en el barrio de La Florida sobre la que ese mismo año levantó un sencillo pabellón de escasamente 800 m² en el que estuvo habilitada una fábrica destinada a la producción de licores y aguardiente. La familia llevaba varios años instalada en la capital donostiarra dedicada a la producción de bebidas alcohólicas, obteniendo importantes rendimientos por la misma.

⁴ La empresa contará para su abastecimiento con los derechos de explotación de un par de canteras situadas en los parajes de Guardikogaña e Istilleta en la localidad de Astigarraga. Protocolo de Juan López de Zubiria (Hernani). Escritura n° 92 (28 de abril de 1905) y n° 137 (10 de julio de 1905).

⁵ La venta del edificio y su terreno anexo se llevó a cabo el 2 de agosto de 1906 por el precio de 60.000 pesetas, en el cual estaban incluidas diferentes deudas. Protocolo Santiago Erro (Donostia). Escritura n° 867.

Registro de la Propiedad de Donostia-San Sebastián n° 5. Finca 1.179. Tomo 345, Libro 31 de Hernani, fol. 246, Tomo 375, Libro 33, fol. 105.

⁶ Protocolo de Juan López de Zubiria (Hernani). Escritura n° 66 (6 de abril de 1907).

⁷ Idem. Escritura n° 176 (19 de octubre de 1907).

ponderá la propiedad de la fábrica "La Oriana" con toda su maquinaria y utensilios, mientras que Minondo se quedará con la fábrica de Hernani y los derechos de explotación de las canteras de piedra silíceas de Astigarraga. De esta forma ambas instalaciones volverán a tomar un camino independiente, no volviendo a confluir hasta varias décadas más adelante.

La evolución experimentada por la fábrica de Hernani a partir de este momento resulta un tanto compleja puesto que la misma volverá a pasar por diversas manos, haciendo bastante liso seguir el desarrollo de los acontecimientos. Al procederse a la disolución de la empresa esta instalación parece que cesó totalmente en su actividad, puesto que no aparece cotizando en los estados de contribución industrial local. Escasamente un año después de esa disolución Minondo se verá en la obligación de vender todas las instalaciones al estar implicado en un proceso de embargo abierto en la Cámara de Comercio de Guipúzcoa por parte de los acreedores de la empresa y carecer de la liquidez necesaria para hacer frente a esas deudas. Las instalaciones serán adquiridas en agosto de 1908 a partes iguales por los donostiarras Alfredo Marqueze Iturralde, comerciante, Horacio Azqueta Monasterio, ingeniero de caminos, y José María Muguruza Cazalis, comerciante⁸. Los nuevos propietarios volverán a vender la fábrica en octubre de ese año en favor de otro comerciante donostiarra y hermano de uno de los vendedores, Manuel Marqueze Iturralde, por el precio de 45.000 pesetas, en el que se incluían parte de las señaladas deudas que pesaban sobre la fábrica. Tres días después el mismo Manuel le venderá nuevamente la mitad de la fábrica a su hermano Alfredo Marqueze Iturralde⁹.

Los Marqueze formaban parte de una destacada familia donostiarra sumamente enraizada en el entramado social, político y económico de Guipúzcoa, donde algunos de sus miembros, como su otro hermano José, llegaron a ser alcalde de la capital, presidente del Patronato de la Caja de Ahorros Municipal y Diputado a Cortes. Esta familia, que contaba con participación en diferentes negocios, reinició la explotación de la fábrica de ma-

teriales refractarios de Hernani creando para ello en octubre de 1908 una nueva sociedad mercantil colectiva bajo la denominación de "*Cerámica de Hernani*" y la razón social de "A. y M. Marqueze y Compañía". La nueva empresa estará dedicada, como las anteriores, a "*la fabricación y venta de ladrillos refractarios y productos similares*".

Durante los siguientes ocho años la empresa fue regentada por los Marqueze hasta que finalmente en el año 1916 se produzca un nuevo cambio de propiedad, dando entrada a un nuevo grupo empresarial y comenzando de esta manera una nueva fase en su evolución productiva: la era de los Aristegui y Achalandabaso. Los nuevos propietarios serán el industrial bilbaíno José Aristegui Urtaza y el militar donostiarra Florencio Achalandabaso Barrera, quienes debieron de desembolsar un total de 85.000 pesetas a partes iguales¹⁰. Los nuevos propietarios mantendrán la denominación de la empresa, "*Cerámica de Hernani*", aunque ahora bajo la nueva razón social de "Aristegui y Achalandabaso". La entrada de los nuevos propietarios supondrá una inyección de nuevos capitales y un avance cuantitativo y cualitativo de la empresa. Se empezará ampliando considerablemente la superficie de las antiguas instalaciones, adquiriendo para ello diversas heredades adyacentes al antiguo pabellón edificado original¹¹. Este aumento de superficie, de los escasos 1.760 m² de 1906 a los 9.067 de 1918, permitirán ampliar importante-mente las reducidas instalaciones originales, favoreciendo un incremento sensible de la producción y asimismo del número de empleados. En un informe del año 1941 se señala que la presente fábrica disponía ya de un total de 51 obreros entre horneros, carpinteros, albañiles, oficinistas, mecánicos etc. procedentes en su mayor parte del mismo Hernani (36) y el resto de las vecinas localidades de Astigarraga (9) Urnieta (2) Arano (1) o Goizueta (1) con una producción anual de 6.000 toneladas. Ese año de 1941 se procederá a constituir una nueva compañía de carácter mercantil mediante acciones con el nombre de "*Cerámica de Hernani. Aristegui y Viuda de Achalandabaso, S.L.*", que dio lugar al nombre popularmente abreviado de CHAYVA. Esta compañía se fusiona en 1966 con Aristegui y C^a, productos refractarios "La Oriana"

⁸ Minondo recibirá 50.000 pesetas, de las cuales 40.750 se destinarán a satisfacer a los diferentes acreedores y las 9.250 restantes se le entregarán en metálico.

Idem. Escritura nº 147, fol. 679 (22 de agosto de 1908).

⁹ Protocolo de Luis Barrieta (Donostia). Escritura nº 935, fol. 2.588 (31 de octubre de 1908).

¹⁰ Entre vendedores y compradores existían, sin embargo, ciertos lazos familiares y empresariales que los vinculaban entre sí. Achalandabaso se encontraba casado con una de las hijas de los anteriores propietarios, Teresa Marqueze Iribarren, y además participaba junto a los Marqueze como socio en varias empresas navieras. Aristegui, por su parte, procedía de una familia bilbaína de una larga tradición industrial en diferentes sectores económicos, que ya llevaba varios años vinculada al mundo de los materiales refractarios. En concreto, en 1890 era ya propietario de la fábrica "Aristegui y C^a", con sede en Begoña, pionera en Bizkaia en la producción de ladrillos refractarios, y para 1911 aparece como copropietario de la fábrica ubicada en Orio. Protocolo de Luis Barrieta (Donostia). Escritura nº 175, fol. 851 (10 de febrero de 1916).

¹¹ En 1916 adquirirán a Victorina Olasagasti dos heredades adyacentes situadas en la parte occidental de la fábrica primitiva con una superficie de 4.197 m², a los que se unirá en 1918 otro terreno de unos 3.110 m² situado justo enfrente de la fábrica, al otro lado de la carretera y entre ésta y el antiguo Tranvía de San Sebastián a Hernani adquirido a Concepción Cuadra Viteri. Protocolo de Luis Barrieta (Donostia). Escrituras nº 514, fol. 2.678 (12 de mayo de 1916) y nº 1.179, fol. 6.008 (28 de octubre de 1916); Protocolo de Juan López de Zubiria (Hernani). Escritura nº 166, fol. 672 (24 de julio de 1918).

Proyecto de construcción de un horno junto a la línea de ferrocarril en agosto de 1923 (Planos: Hernaniko Udal Artxiboa / Archivo Municipal de Hernani. HUA / Historikoa // D-4-4/1,24)

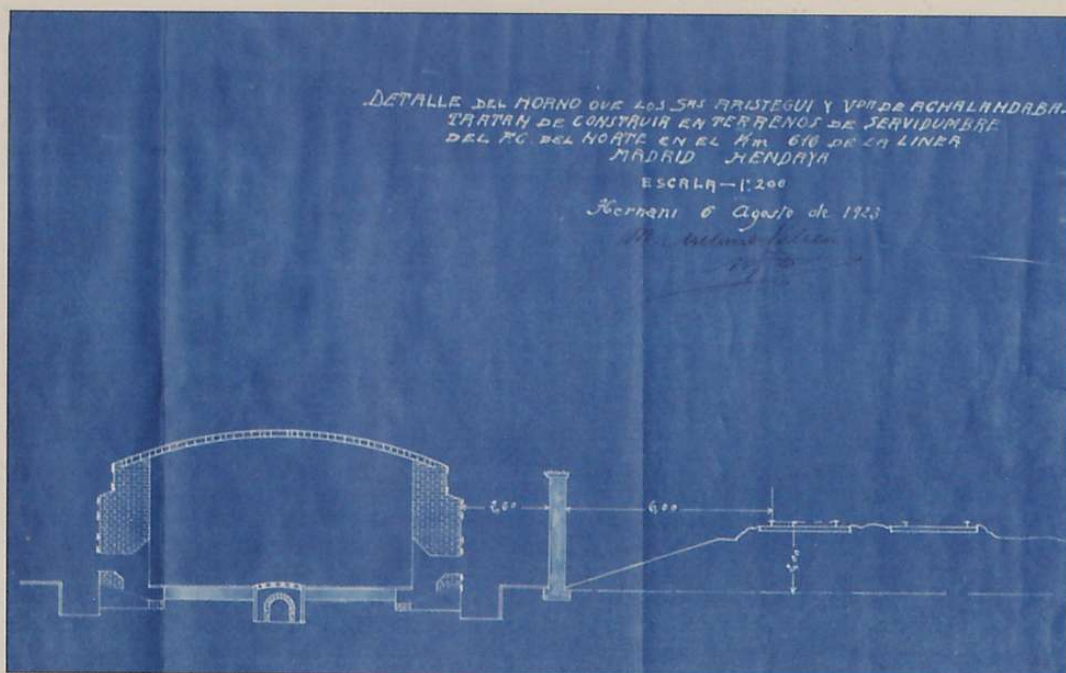
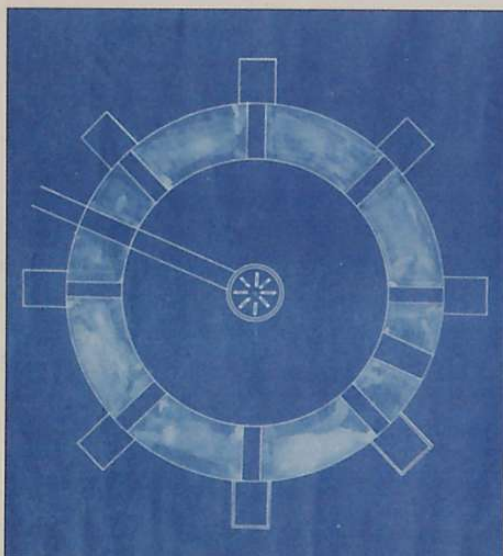
pasando a denominarse a partir de ahora como "Aristegui Hernani, S.A.". De esta manera las plantas de Orio y Hernani volvían a unir nuevamente sus caminos tras su separación en el año 1907. En 1976 la empresa pasó a denominarse "Aristegui Material Refractario, S.A." hasta que en 1989, tras la compra de las instalaciones por los grupos japoneses Krosaki Co. y Mitsui Co., pasó a adoptar su denominación actual "AMR Refractorios, S.A.".

Esta es muy resumidamente la evolución, al menos desde un punto de vista formal, experimentada por esta centenaria empresa hernaniarra. Algo más complicado resulta el análisis de la evolución experimentada de sus distintas infraestructuras productivas. La necesidad por atender mejor a la demanda del mercado ha favorecido una constante renovación de buena parte de las instalaciones,

hasta el punto de que en la actualidad no resta elemento alguno de la primitiva fábrica.

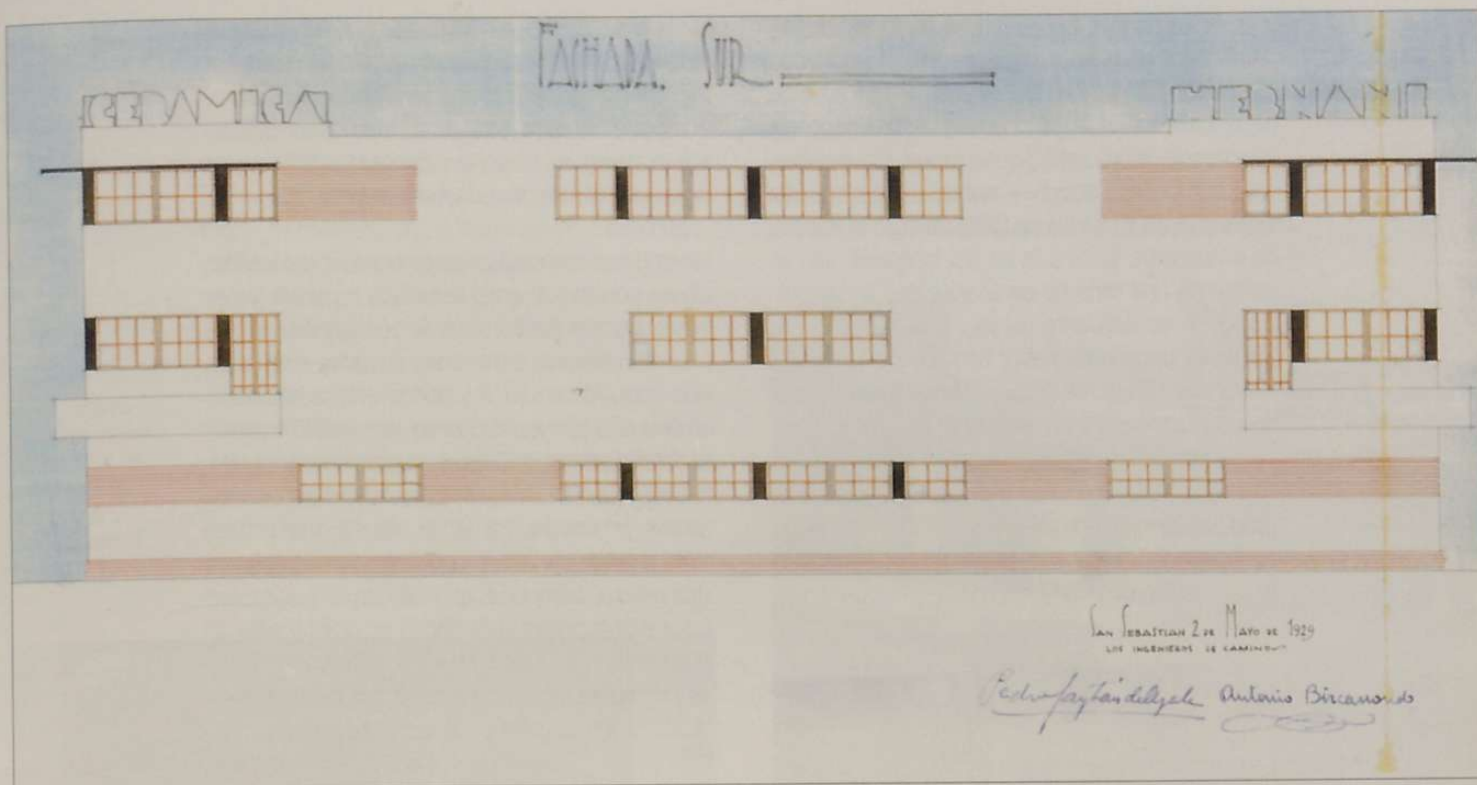
Desconocemos las características de la fábrica y de sus instalaciones productivas durante las dos primeras décadas de existencia. El único dato del que disponemos es una breve descripción del año 1916 donde se señala que la fábrica "contiene en su interior el horno para la cocción de ladrillo... en el que no existen más edificaciones que la chimenea de la fábrica". La adquisición de la fábrica por parte de Aristegui y Achalandabaso supondrá globalmente un revulsivo muy importante a resultados del cual la presente fábrica se convertirá durante el período que precederá a la Guerra Civil (1936-1939) en una de las más importantes del sector cerámico en todo el territorio. Ya en 1923 disponía de al menos dos hornos en funcionamiento, a los cuales se les unirá en ese año un tercero de unas características idénticas a los ya existentes¹², y dos años después se procederá también a instalar una nueva subestación eléctrica dentro de las instalaciones, muy próxima al garaje de la Papelera, a través de la electricidad que se obtenía de un salto que la empresa disponía en el río Oiartzun, y más concretamente en Panadegi¹³.

Pero el año clave de este proceso de renovación es 1929, en este momento se producirá una importante renovación de la fábrica con el derribo de parte de las antiguas instalaciones productivas y su sustitución por otras nuevas y más modernas. El nuevo edificio diseñado presentará una traza racionalista obra de los ingenieros Pedro Gaitan de Ayala y Antonio Bizcarrondo. Este se situará frente al actual pabellón de almacenamiento, con una estructura de hormigón armado, cierre de ladrillo y



¹² Hernaniko Udal Artxiboa / Archivo Municipal de Hernani (HUA / Historikoa // D-4-4-1,24).

¹³ Idem. (HUA / Historikoa // D-4-4-1,26).



cubierta plana disponiendo de amplios ventanales corridos en sus diferentes fachadas que en la actualidad se encuentran totalmente cegados. En su interior se habilitarán los tres nuevos hornos circulares de fundición con una capacidad de unos 200 m³, a los cuales posteriormente se unirá un cuarto, así como otros cuatro nuevos molinos con ruedas verticales destinados al desmenuzado del material. Para garantizar el tiro necesario se construirán asimismo un par de chimeneas ejecutadas completamente en ladrillo. Estos hornos y el nuevo pabellón marcaron la evolución productiva de la empresa durante casi medio siglo siendo conocidos como "la fábrica vieja", y cesando definitivamente en su labor a principios de la década de los setenta cuando fueron sustituidos por los actuales hornos-túnel de cocción continua¹⁴.

Las décadas que suceden a la Guerra Civil y la posterior posguerra marcan un periodo sin grandes cambios dentro de la evolución productiva de la fábrica, o no al menos de gran relevancia. Será a partir de la década de los cincuenta cuando el cambio de coyuntura económica permita un nuevo desarrollo de las actividades industriales. Así, ya en el año 1954 en una parcela de terreno situada junto a la hoy desaparecida Papelera Mendia se procederá a ejecutar un nuevo pabellón con es-

tructura de hormigón armado, cierre de ladrillo y que estaba dotado de grandes ventanales verticales. En este edificio se dispondrán en la planta baja los dos nuevos hornos periódicos de llama invertida y encima de ellos los secaderos y el área destinada al moldeo manual, mientras la zona derecha del mismo se destinará a la maquinaria y las instalaciones eléctricas (transformadores, tableros de control etc.)¹⁵. Este pabellón será dos años después ampliado en la zona de su entrada, junto a la carretera, para habilitar el espacio necesario para la nueva prensa de ladrillos así como otras maquinarias (tritadoras, mezcladoras, tolvas, cintas transportadoras etc.). Con ellos se procederá a edificar una nueva chimenea ejecutada totalmente en ladrillo refractario y con una altura final de 65 metros, complementando de este modo a las otras tres chimeneas ya existentes pero de mucha menor altura. Esta gran chimenea presidirá la fábrica durante el siguiente cuarto de siglo y será la de mayores proporciones de la zona.

A finales de esta década, en 1959, se adquirirá otra pequeña parcela perteneciente a la extinta empresa harinera Remy con una superficie de unos 2.725 m² donde se encontraba un edificio destinado a escuelas de parvularios y su patio¹⁶. En esa parcela se pretendían realizar diferentes obras

Proyecto de ampliación de la fábrica redactado por los ingenieros P. Gaitan de Ayala y A. Bizcarrondo en mayo de 1929 (Plano: Hernaniko Udal Artxiboa / Archivo Municipal de Hernani. HUA / AMH // 327/24)

¹⁴ Idem. (HUA / Historikoa // D-4-6-2,41); Idem. (HUA / AMH // 327/24).¹⁵ Idem. (HUA / AMH // 3.281/17. "Proyecto de construcción de un edificio industrial y una chimenea en el barrio de La Florida"). Idem. (HUA / AMH // 3.284/22).

En ese mismo emplazamiento ya se había pretendido levantar tres años antes otro pabellón de características muy similares, si bien el proyecto no fue llevado finalmente a cabo. Idem. (HUA / AMH // 3.496/4. "Proyecto de nuevo pabellón de moldeo para la Cerámica de Hernani C.H.A.I.V.A.", redactado por el ingeniero Manuel Martínez Iturralde).

¹⁶ La relación entre los propietarios de la fábrica y las autoridades escolares pasó en algunos momentos por periodos de tensión y agria polémica. La fábrica fue cercenando paulatinamente el terreno de la escuela hasta quedar finalmente totalmente rodeada por terrenos de ésta. No llevándose finalmente a cabo el traslado a sus actuales instalaciones hasta el año 1973, y cuyo coste fue asumido por la empresa.

necesarias para la ampliación de las instalaciones productivas pero las mismas se fueron paulatinamente retrasando y no culminarán definitivamente hasta casi quince años después. Sobre parte de esa parcela se procedió a construir un nuevo pabellón corrido con estructura metálica y cubierta de uralita que ocupaba buena parte de la zona trasera de la empresa, junto a la vía del ferrocarril, tras el derribo de una serie de almacenes que se encontraban en un deficiente estado. Este pabellón inicialmente debería de haber contado con una extensión de 180 m. de largo y 19 de ancho, si bien los problemas para abastecerse de materias primas y las dificultades económicas del momento hicieron que solamente se ejecutase la mitad de la superficie planeada¹⁷. El tramo restante no fue levantado hasta varios años después, en 1969, co-

mo una prolongación del anterior y con un desarrollo longitudinal de otros casi 60 m. Como el anterior su espacio estará dedicado a almacenaje de productos terminados y de materias primas que en ese momento se tenían que depositar a la intemperie en una parcela situada frente a la fábrica.

La empresa disponía además frente a las instalaciones principales, entre la antigua carretera general y el trazado del tranvía a San Sebastián, de una pequeña parcela totalmente cercada que había sido adquirida en 1918 y donde estaba habilitado un pequeño garaje, mientras el resto solía emplearse fundamentalmente para el almacenaje de las materias primas necesarias para elaborar sus productos. En ese espacio en el año 1961 se procedió a levantar un primer pabellón para almacenaje

Vista de una de las fachadas de la fábrica desde las vías del tren en torno a 1962. (Fotografía: Kutxa Fototeca 1667-64-4).

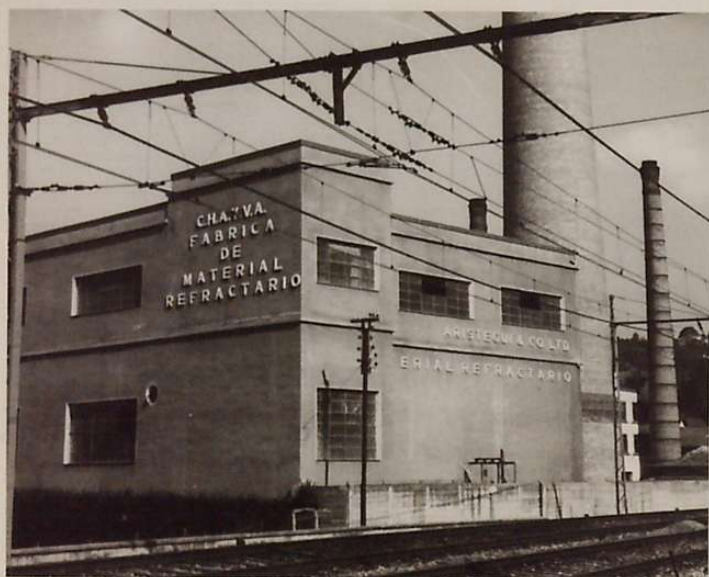
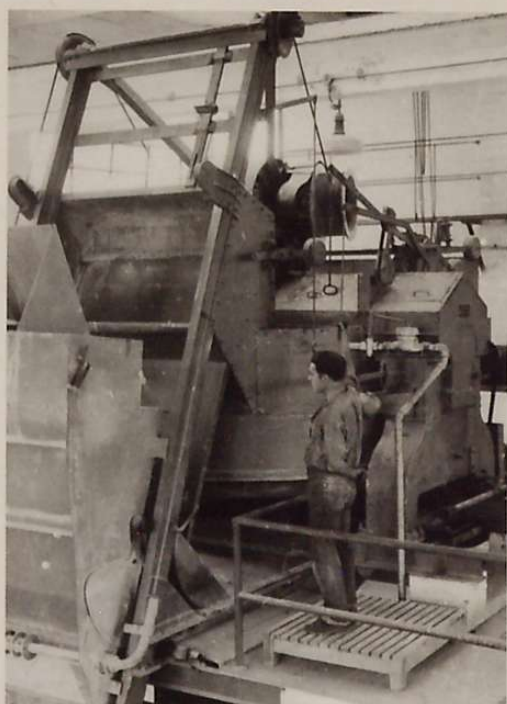
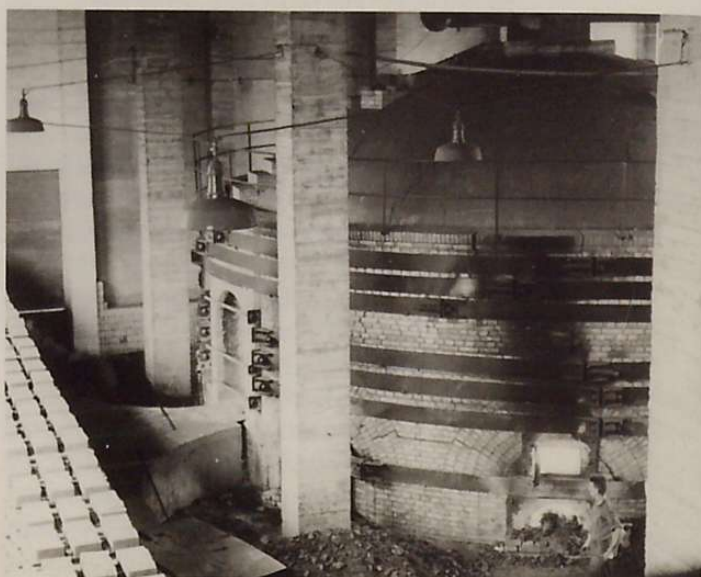


Imagen de los hornos circulares en 1962, hoy ya desaparecidos. (Fotografía: Kutxa Fototeca. 1101-63-4).



Detalle de las plantas mezcladoras en 1962. (Fotografía: Kutxa Fototeca. 1101-61-2).



Imagen de la sección de moldeado a mano en el año 1962. (Fotografía: Kutxa Fototeca. 1101-63-2).

¹⁷ Idem. (HUA / AMH // 3.288/4).

de productos de unos 650 m² ejecutado con un andamiaje tubular metálico y cubierta de uralita con un carácter provisional, pero que será ampliado en 1965 añadiéndole otros 623 m² ¹⁸. La construcción se hizo en precario, con el objeto de desmontarla tan pronto como fuese necesario, si bien este pabellón permaneció en pie hasta el año 1988 cuando fue sustituido por el actual pabellón, en cumplimiento fundamentalmente de una serie de medidas correctoras con el fin de reducir el impacto de la industria sobre su entorno más inmediato ¹⁹.

El año 1970 fue otra de las fechas clave en el proceso evolutivo de las actividades productivas de la empresa AMR Refractarios. En ese año se procederá a llevar a cabo la construcción de un nuevo pabellón entre los edificios de las oficinas y el taller mecánico y el pabellón de productos terminados. En este edificio se habilitará el nuevo horno-túnel de cocción continua, al que posteriormente se le unirán otros dos más y que suponían un incremento considerable de la producción frente a los tradicionales hornos periódicos de llama invertida.

Vista de la fábrica en el año 1966.
(Fotografía: Kutxa Fototeca. 1170-01-1).

El edificio ocupaba una superficie de unos 800 m² y estaba ejecutado mediante una estructura metálica que se apoyaba parcialmente sobre edificaciones anteriores ²⁰. Con su puesta en marcha se cerraba

una etapa productiva iniciada medio siglo atrás y conllevaba la forzada jubilación de los hornos periódicos construidos en torno a 1929.

A lo largo de los próximos años se procederá asimismo a la remoción y construcción en nueva planta de nuevos edificios, dentro del proceso de

Imagen de la fachada principal de la fábrica en el año 1967.
(Fotografía: HUA / AMH // 3.320/31).



¹⁸ Idem. (HUA / AMH // 3.291/10); Idem. (HUA / AMH // 3.309/3. "Proyecto de construcción de un pabellón desmontable en el barrio de La Florida nº 69").

¹⁹ Idem. (HUA / AMH // 3.581/3).

²⁰ Idem. (HUA / AMH // 3.436/4).

renovación global de las actividades productivas de la empresa: en 1978 se ejecutará el nuevo edificio para el taller mecánico; en 1980 le tocará el turno al edificio de las tolvas metálicas; la ejecución del puente-cinta entre la zona de almacenaje y la de producción por encima de la carretera en 1989 etc.

En 1981 los propietarios de la empresa procederán efectuar la última ampliación con la adquisición de una nueva parcela de terreno anexa a la fábrica de unos 2.500 m² perteneciente a la ya extinta Papelera Mendia (posteriormente Papelera del Norte) con el fin de llevar a cabo una nueva ampliación de las instalaciones. La parcela se encontraba ocupada por la conocida como Casa Verde, un pequeño chalet de construcción reciente. A pesar de la adquisición sobre este terreno no se llevó a cabo edificación alguna hasta el año 1993. Allí se llevará a cabo la última gran obra relacionada con esta fábrica, con la ejecución de un nuevo pabellón destinado a alimentar a la sección de trituración e instalación de nuevas prensas²¹.

De esta manera concluye un largo y a veces complicado proceso de continuas reformas y mejoras operadas por los propietarios de la empresa AMR Refractarios, S.A. La primitiva fábrica de escasamente 1.760 m², allá por 1906, se ha convertido en la actualidad en un espacio de más de 14.000 m², donde trabajan unos 90 empleados, mayormente hernaniarras. Una empresa que, polémicas aparte, se ha empeñado en todo momento en ser competitiva y estar adecuada a las necesidades del mercado, suponiendo uno de los pilares sobre los que se ha ido desarrollando la vida económica de la población.

En la actualidad la empresa AMR Refractarios se dedica a la producción de refractarios de alta tecnología para la industria siderúrgica, industria del cemento, ferroaleaciones etc., exportando más del 40% de sus productos a diferentes países del mundo.



²¹ Idem. (HUA / AMH // 3.609/2).



El centenario de esta empresa adquiere un valor añadido en un momento como el actual de globalización, traslados de empresas etc., cuando el grupo japonés Krosaki-Harima Co., propietario del 100 % del capital de AMR y uno de los tres primeros fabricantes refractarios de todo el mundo, ha decidido y firmado con el Ayuntamiento de Hernani y Etorlur un acuerdo para mantener la producción en la población que la vio nacer y desarrollarse, trasladándola a un terreno próximo al actual y construyendo una nueva planta con las tecnologías más avanzadas. Actuación con la que deseamos que pueda continuar cumpliendo efemérides como la presente y creando bienestar a las personas de Hernani y su entorno.

Reunión de antiguos y actuales trabajadores de AMR celebrada en el restaurante Fagollaga con motivo de la celebración del Centenario
(Fotografía: AMR Refractarios S.A.).